Alicante.—Año XXI.—Núm. 6.425. NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS. Sábado 15 de Septiembre de 1900

LA UNION DEMOCRATICA

DIARIO POLÍTICO Y DE INTERESES MATERIALES

Organo oficial del partido Republicano Progresista de la provincia

(Teléfono número 181)

Precios de suscripción.

En Alicante 1'50 pesetas al mes.—En los demás puntos, 5 id. trimestre.—Fuera de España, 10 id. id.—Pago anticipado.—Número suelto 5 céntimos.—Atrasado, 10 id.

Puntos de suscripción.

En la redacción, y admon., Torrijos, 57, bajos.—No se devuelven originales, aun cuando no se publiquen. Todas las reclamaciones y correspondencia, al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL DE ALICANTE

En conmemoración del XLVI aniversario del fallecimiento del Excmo. señor D. Trino González de Quijano, en la mañana del 15 del actual, se celebrarán en la Insigne Iglesia Colegial de San Nicolás, misas por la paz eterna del alma de varón tan ilustre y esclarecido que dió su vida en servicio de Alicante.

A las cinco de la tarde del propio día, saldrá de las Casas Consistoriales la Excma. Corporación Municipal, precedida de las civiles y militares y particulares que gusten acompañarla, dirigiéndose por la plaza de Alfonso XII, calle de la Princesa, plazas de la Constitución y Castelar, paseo de Méndez Núñez, calles de Zaragoza, Infanta y San Vicente, al mausoleo donde se guardan las cenizas de Quijano, en el que se depositará la corona de flores que simboliza la sincera gratitud del pueblo alicantino.

EL ALCALDE ACCIDENTAL,

ZOILO MARTÍNEZ BLANQUER

Alicante 14 septiembre 1900.

QUIJANO

El cólera morbo invadió la Península en 1854, y el 10 de Agosto se presentó en Alicante el primer caso de tan temible enfermedad. Inmediatamente se adoptaron algunas medidas sanitarias; se traslada la persona atacada al lazareto provisional establecido en el local de la fábrica de fundición «La Británica» y diéronse las órdenes oportunas para que los médicos estuviesen prontos á combatir los progresos del contagio, que se declaró oficialmente el 15; pero fué tal la intensidad con que se desarrolló, que en breve fueron ya inútiles los esfuerzos de la Junta y de las autoridades para poner dique al pánico que se apoderó del vecindario; más de nueve mil personas emigraron precipitadamente, y Alicante empezó á ofrecer desde entonces un cuadro de desolación indescriptible. No contribuyó poco á agravar la situación la falta de recursos.

Mucho se ha escrito acerca de aquel temible periodo de la historia de esta ciudad, que en ciertos momentos pareció había se condenada á desaparecer de la faz de la tierra.

¡Seis mil personas llegaron á sentirse invadidas de las diez mil que quedaban en la población; á los estragos del contagio se unieron los horrores de la carestía y aún del hambre... llegó un día en que faltaron los artículos de primera necesidad, en que se carecía de todo...!

La desesperación se apoderó al fin del resignado pueblo alicantino, que á pesar de su estóica virtud empezó á meditar planes siniestros; pero fué nombrado gobernador civil de la provincia D. Trino González de Quijano, y todo cambió. El 22 de Agosto llegó á nuestra capital el nuevo gobernador tomando inmediatamente posesión del mando. Ya era hora. Desde el momento en que esta autoridad tutelar puso la planta en Alicante empezó á adoptar las más enérgicas y acertadas medidas para que el pueblo no careciese de nada.

Al otro día de su llegada, al paso que mandaba publicar bandos para que los dueños de los establecimientos públicos, ó de tiendas de comestibles cerradas, las abriesen en el término de 24 horas; al paso que conminaba con las penas más severas á los expendedores ladrones y logreros; sabedor de que muchos sacerdotes habían emigrado huyendo de la epidemia, dirigió al Obispo de la diócesis una enérgica comunicación quejándose de la cobardía de los ministros del Señor é invitando á Su Ilustrísima, á trasladarse á Alicante.

Aquella comunicación fué inútil, pero Quijano cumplió con su deber al suscribirla. El público juzgó y el fallo fué favorable como el de la posteridad.

El 15 de Septiembre estremeció á Alicante la infausta nueva de que Quijano se hallaba atacado del cólera... el pueblo corrió lleno de consternación á rodear á su héroe... una multitud afanosa llenaba á todas horas el edificio del gobierno... todos hubieran dado la vida por salvarle... pero á pesar de todo Quijano murió víctima del terrible azote á la una de la tarde del día 15, siendo inútiles los auxilios de la ciencia médica para salvarle. ¡Descanse en paz!

Quijano había dejado de existir... el cólera había desaparecido.

Mil novecientas personas murieron en el corto espacio de cuarenta y cinco días.

Alicante agradecido concibió el proyecto y lo realizó de erigir un monumento á su Providencia D. Trino González de Quijano, y anualmente conmemora el 15 de Septiembre, yendo en manifestación cívica á visitar la tumba del «Mártir de la Caridad».

Satanás, el rebelde titán recurre á medios reprobados para desvirtuar el sentimiento de gratitud del pueblo, pero nada consigue ni conseguirá.

El diablo no es ya Satanás, es Mefistófeles.

Va conquistando una por una las almas: después de haber envenenado la inteligencia, va á envenenar el corazón: luego de haber triunfado sobre el pensamiento, se dispone á que el sentimiento le pertenezca.

De aquí la intriga, de aquí el disfraz. El Mefistófeles es conocido y nada logrará. El pueblo seguirá adorando á Quijano, y cuando á esta época de enervamiento y de ficción, suceda un periodo de democracia y libertad, la fiesta de Quijano volverá á ser lo que ha sido.

Debemos tener fé y la tenemos como ejemplo de nuestra tendencia á lo infinito. ¿Qué sería del hombre si la fé no fuera en su ayuda? ¿Tendría patria, hogar? Cuando los corazones no se unen con los lazos santos de la moralidad y el bien, los imperios flaquean, las conciencias se turban y la razón se malfea. Sólo la fé es creadora, sólo la idea de un Bien arrebata al hombre del polvo, que sus piés huellan; sólo el convencimiento de la inmortalidad le enaltece y sublima y engendra en sus entrañas voces, cuyo eco retumbe poderoso de raza en raza hasta la consumación de los siglos.

Concluyamos; Quijano, el gobernador celoso en el cumplimiento de su deber, el padre de los pobres y la Providencia del enfermo, ha conquistado el laurel de la inmortalidad al morir por practicar el bien, y el pueblo alicantino cumple como bueno honrando su bendecida memoria.

Reales cosas y cosas reales

El orden de factores no altera el producto dicen los matemáticos; así como los gramáticos afirman que es igual decir «esto así» que «así esto», y, sin embargo ¡qué inmensa distancia entre las reales cosas y las cosas reales!

Las reales cosas traen ensimismado al Gobierno en fiestas, iluminarias, agasajos, regocijos y toda clase de juergas y de distracciones, sin dejarle un momento de tiempo para pensar en las cosas reales, cada vez más tristes y más amargas.

Mientras que las reales cosas se manifiestan en todo su esplendor y en toda la grandeza de la majestad del privilegio, las cosas reales lloran de amargura y de pena; porque, después de las vergüenzas apuradas con esa estóica indiferencia que asemeja la inercia del cobarde, el hambre se presenta en los hogares del pobre y la más espantosa miseria se enseñorea de las ciudades que parecían más prósperas.

Por prestar atención preferente, mejor dicho, por ocuparse el poder exclusivamente de las reales cosas, las cosas reales han llegado á un punto tal, que no puede pintarse ni aun buscando los tintes más obscuros.

Ya nos ocupamos días pasados del gravísimo problema de los obreros y de las huelgas, y vemos con tristeza su agravación de día en día y la atención preferente que le consagran los periódicos independientes, aunque no tanto como lo que importa, y como lo que esta gravísima cuestión social merece en los momentos actuales.

El Gobierno sembró vientos para vivir, y empieza á recolectar tempestades mucho antes de lo que hubiéramos podido esperar los que á tiempo llamamos reiteradamente la atención del país.

Las concesiones han llegado á un término del que no se puede pasar, y ya los patronos comienzan á resistir las exigencias de los obreros; y éstos acuden á las huelgas, y las fábricas se cierran, y los talleres descansan, y todos los instrumentos de trabajo están holgados, porque los brazos que habían de manejarlos no se mueven, gracias á la insensatez, obra de veinticinco años de un régimen de privilegio que, cuidadoso de sus intereses y atento á las reales conveniencias, ha dado de mano con las conveniencias reales del país y del pueblo.

Ahora, cuando ha terminado esa tristísima excursión, en la que se habrán divertido grandemente, en la que se habrá gastado mucho dinero en cohetes y en salvas de artillería, en la que cuenta de los restaurants habrá sobrepujado excesivamente con las atenciones de la caridad para los pobres, comienzan otras fiestas en la corte veraniega para poner, enfrente de los horrores de la miseria y de los sufrimientos del pueblo, la esplendidez, el despilfarro, la ostentación con que magnates y burócratas y todo el mundo oficial que come y vive mediante el sudor de los que trabajamos y producimos, que si llevamos rendidos nuestros miembros, también va nuestro espíritu lleno de tristezas.

Estas son las cosas reales que demanda la dignidad que resolvamos y solucionemos, saltando por encima de todo y precipitando al abismo á los que se ocupan exclusivamente de las reales cosas.

La patria y el hogar de la familia demandan una rapidísima y enérgica resolución de sus hijos para rescatar la libertad y para sacar al país de la postración y á la familia de la miseria; que avanza á pasos jigantescos la disolución de la patria, la ruina de sus producciones, y el hambre asoma en los hogares del pobre y del hombre laborioso y trabajador.

APUNTES POLÍTICOS

La Regeneración promete en su día contestar á algunos colegas que han comentado un suelto suyo y preguntándole qué candidato para diputado tenía.

—¡Bah! Cuando hable el colega nadie se fijará, porque pasó la oportunidad.

Ahora es cuando debió hablar alto y sin tapujos.

En Madrid se han batido dos periodistas por quítame allá esta prórroga en los ferrocarriles.

Eligieron el sable para ver quién tenía la razón.

Y resultó Troyano, director de *El Imparcial*, con un rasguño en una mejilla.

La sangre, pues, no corrió hasta el Manzanares, y el honor quedó lavado.

***

En Valencia también andan los periodistas á cachiporrazos.

Rodrigo Soriano (de *El Pueblo*) y Péris (de *El Mercantil*), [illegible] pretexto para desahogarse de bilis á tiros ó á sablazos, porque las autoridades de Valencia no los dejan.

Por lo que se ve, la prensa española es la que aquí no ha perdido la sangre caliente.

Hay que ir á la cárcel... Allá van los periodistas.

Hay que ir al terreno del honor... Allá van los periodistas.

Hay que echarle á alguien la culpa de lo que sucede en España... Se la echa á los periodistas.

¡Y en tanto, os periodistas fumando tabaco de cuarenta y cinco cuando algún amigo saca la petaca!

De un periódico muy sesudo:

«D. Práxedes dijo en cierta ocasión que entre la monarquía y la libertad siempre caería del lado de ésta; y ahora resulta que Sagasta, entre la libertad y la monarquía... se queda á caballo en la tapia.

Sin duda que para entender al jefe liberal, la única ciencia que da la clave es... la gramática parda.»

Igual que el que fué su teniente, y hoy es su contrincante: D. Germán Gamazo.

No se diferencia más que en:

Que la gramática de Sagasta es la gramática parda....

Y la gramática de Gamazo la gramática palurda.

Y los dos son dos gramáticos que dejarán la nación sin sintaxis, prosodia, ni ortografía.

Notas y notitas

Orujo

Continúan haciéndose contratos de orujo de la molienda venidera á tipos verdaderamente fabulosos, entregando los compradores algunas cantidades en señal, siendo muchos también los hacendados que se han negado á vender el orujo, exponiendo las razones siguientes: el vender los orujos significa hacer los hacendados la competencia en los mercados extranjeros con sus mismos

aceites, pues el año anterior se embarcó bastante orujo para Marsella y otros puntos de fuera de España, y á más la mucha cantidad que se vende para las fábricas de la Península.

Insisten varios hacendados en que debían reunirse todos para acordar la quema del orujo y no venderlo, pues de ese modo creen que alcanzarían los aceites el precio que en realidad les corresponden recompensando con ello la pérdida causada en el orujo, entendiendo los hacendados que saldrían gananciosos con esta medida.

Cédulas personales

Con el fin de facilitar la expendición y cobranza de las cédulas personales de las clases activas que perciban haberes del Estado, se han publicado las siguientes disposiciones:

Que al satisfacer los devengos del mes de Septiembre, en que ha de empezar la recaudación voluntaria del segundo semestre, se descuenten á las clases activas, partícipes de cargos de justicia y demás funcionarios ó jornaleros que perciban haberes del Estado por sus habilitados ó pagadores, el importe de las cédulas y recargos que gravan á los mismos.

Aquellos á quienes corresponda cédula superior que la asignada para su sueldo, deberán declararlo por escrito ante los respectivos habilitados ó pagadores, á fin de no incurrir en responsabilidades.

Cuidarán asímismo de que dichos funcionarios formen relación duplicada que exprese el nombre, edad, domicilio y sueldo ó jornal de los interesados, clase de cédula personal que á cada uno corresponde y suma y total de todas ellas.

Círculos de recreo

Tres círculos existen en Villena para que se recree la gente

Círculo de Cazadores, Círculo Villenense, Círculo del Comercio.

No conocemos el primero, en cuanto á los segundos hemos oido hablar mucho de ellos, y de lo distraídos que están generalmente *los parroquianos á jugar al dominó* y tomar café regular.

Está bien Villena de círculos de recreo y ya quisiera la población estar lo mismo de ...

La fiesta del *Cristo* ha llevado muchas familias de la capital, el inmediato pueblo de San Juan, y quintas de la huerta, como de costumbre.

Una el Sr. D. José Candela distinguido periodista, nuestra felicitación á las que tiene recibidas por su triunfo en el certámen de *El Heraldo Militar*, pues á nosotros nos llena de júbilo el éxito de los dedicados al periodismo.

La Regeneración no dá al público el nombre de los candidatos á diputados á Cortes por Alicante hijos de esta ciudad, á pesar de las reiteradas peticiones para que lo hiciera.

No quiere hablar á lo visto, pero para eso debió callarse antes.

Nuestros artistas

El distinguido pintor escenógrafo y querido paisano nuestro D. Manuel Martínez Mollá, ha obtenido un nuevo éxito con la decoración pintada para estrenar en el teatro Circo de Almería la zarzuela de los señores Sellés y Vives, titulada «La Balada de la Luz.»

He aquí lo que acerca del particular nos dice nuestro corresponsal.

«El estreno de "La Balada de la Luz" verificado anoche en el teatro Circo por la compañía que dirige el primer actor D. Ricardo Asensio obtuvo un éxito completo. Al levantarse el telón para el tercer cuadro, el público prorrumpió en estrepitosos aplausos llamando á escena al que había pintado la decoración que se exhibía á sus ojos, haciendo necesario con su insistencia que saliese el director de la compañía anunciando que el Sr. Martínez Mollá, autor de la decoración hallábase en Alicante á cuya ciudad se le enviarían noticias de la ovación que el público otorgaba á su trabajo, palabras que fueron acogidas con nuevos y más estruendosos aplausos.»

Mucho nos alegramos del triunfo obtenido por nuestro querido paisano cuyos laureles desearíamos reverdecer con nuestros aplausos durante la campaña teatral que para este invierno se anuncia en nuestro teatro Principal.

COLABORACION LITERARIA

ESPERANDO AL CARTERO

I

Luciano Noirtault había trabajado sin cesar durante su larga vida para mantener á su familia; á sus dos hijas primero, muertas las dos prematuramente, así como sus respectivos maridos, y después sus nietos, Carlos por una parte y Marcelina por otra.

Con sus ahorros había fundado una modesta casa de labranza, que sus ojos no pudieron contemplar por espacio de mucho tiempo, puesto que hacía seis años que estaba ciego.

Allí vivía el buen anciano, alegre y satisfecho, en compañía de Marcelina, á la que profesaba extraordinario y merecido cariño

¿Pero poseía la nieta todo el corazón de Lucian? No. Tan sólo la mitad, pues la otra pertenecía á Carlos.

Ne se mostraba Marcelina celosa de semejante división, toda vez que adoraba también á su primo, á la sazón ausente del país.

Carlos servía en el ejército, en el que había ingresado como voluntario antes de la edad reglamentaria, deseoso de avanzar en su carrera, para llegar á oficial y casarse con su prima.

Desde el día de su partida, el abuelo y la nieta no disfrutaban de mayor placer que el que les ofrecía la llegada del cartero.

A veces pasaba éste de largo; pero en ocasiones traía dos cartas, una de las cuales se guardaba Marcelina en el bolsillo.

La muchacha leía al anciano la carta oficial, y luego, á escondidas devoraba la otra, cuyo contenido ocultaba siempre al pobre ciego.

¡Qué alegría tan grande el día en que Carlos les anunció que ha sido nombrado sargento!

A la semana siguiente, una tarde dijo Luciano á su nieta, que estaba asomada á una de las ventanas de la casa:

—¿No ha venido todavía el cartero?

—No... Sin embargo, alguien se acerca... ¡Dios mío! ¡Dios mío! ¡No es el cartero, sino el mismo Carlos en persona!

Con efecto, era él. Marcelina y el anciano estaban locos de contento, y, como era natural, recibieron con los brazos abiertos al recién llegado.

No obstante, enmedio de aquella alegría, notó Marcelina que su primo estaba triste y que ocultaba algún secreto que no se atrevía á revelar á su familia.

Pero al fin el secreto se escapó de sus labios.

—Abuelo—dijo el sargento—ya sabes que no tengo más aspiración con respecto á mi carrera que la de ser oficial tan pronto como me sea posible. Por tanto, he pensado ir á Madagascar en busca de mi charretera, si me permites alistarme como voluntario.

El anciano se puso pálido, lanzó un profundo suspiro y contestó:

—¡Hazlo que quieras, hijo mío!

Marcelina guardó silencio; pero bajó la cabeza y sus ojos derramaron abundantes lágrimas.

II

Desde entonces se esperó en aquella casa la llegada del cartero con más impaciencia que antes.

Primero hubo cartas de Marsella, después de Suez y al cabo de mucho tiempo de Madagascar, de donde llegaban correos cada tres semanas. Y, como siempre, venían dos, una oficial, para el anciano y Marcelina, y otra para ésta, en la que el ausente hablaba á su amada de sus proyectos para el porvenir y del cariño inmenso que le profesaba y que no había de extinguirse jamás.

La nieta y el abuelo esperaban con gran impaciencia el día en que la bandera francesa flotase en Tanarive, porque tan glorioso suceso debía ser precursor del regreso de Carlos.

Hacía cuatro semanas que el telégrafo había dado noticias de la victoria, y el infortunado ciego, sentado á la puerta de la casa, no estaba de decir á los transeuntes:

—Estoy esperando la llegada del cartero.

Marcelina estaba agitadísima y nerviosa, y deseosa de abreviar la espera, corrió al encuentro del referido funcionario. Pero, en vez de la anhelada carta, recibió un pliego cerrado, en cuyo sobre había un sello encarnado y se leía el siguiente lema:

MINISTERIO DE LA GUERRA
Dirección de Infantería

Marcelina lo abrió febrilmente y leyó:

"Tengo el pesar de comunicar á usted que su nieto Carlos R... sargento del 200 de infantería (Madagascar), ha sido muerto ante el enemigo en el ataque de Tanarive. Su conducta fué ejemplar y su muerte heróica, lo cual debe á usted servir de consuelo.

La administración, hará llegar á manos de usted los varios objetos de la pertenencia del valeroso soldado que ha dado su vida por la patria.

Reciba usted... etc."

¿En qué sublime inspiración de ternura filial encontró Marcelina fuerzas suficientes para no sucumbir ante tan terrible golpe, y la sangre fría necesaria para recomendar al cartero que guardara el más absoluto silencio?

Solo las mujeres son capaces de tales heroismos.

Marcelina se dirigió á su casa y con voz firme dijo á su abuelo:

—El correo de Madagascar viene con retraso y hasta pasado mañana no tendremos carta.

—¡Es mucho tardar!—exclamó el anciano con acento de amargura.

III

Al cabo de dos días, el cartero trajo una carta, firmada por Carlos, pero una carta muy corta, como debe ser un boletín de victoria, escrito á toda prisa en el campo de batalla.

Marcelina no había tenido fuerzas para ser más extensa, al menos por la primera vez.

Aquel sublime fraude duró cuatro meses, sin que Marcelina vacilara ni un momento en el desempeño de su papel.

—El cartero le guardaba fielmente el secreto y cada quince ó veinte días se presentaba al anciano, diciéndole:

—¡Carta de Madagascar!

—¿No te parece, Marcelina—decía Luciano con frecuencia—que Carlos no puede tardar en venir? ¡Ya verás qué boda tan brillante va á ser la vuestra!

Cuando así hablaba el abuelo, corrían abundantes lágrimas por las mejillas de la mártir.

Un día cayó gravemente enfermo el pobre ciego, y ya moribundo, no cesaba de preguntar:

—¿Ha venido el cartero?

—Sí, abuelito—contestaba á veces Marcelina, improvisando después una fingida carta de Carlos, en la que éste anunciaba su inmediato regreso á Francia.

El anciano murió con la sonrisa en los labios, esperando, sin duda, la próxima llegada de su adorado nieto.

IV

Marcelina se halla actualmente al lado de su prometido esposo, pues al poco tiempo del fallecimiento del abuelo, salió para Madagascar, pasó á ocupar puesto entre un grupo de enfermeras destinadas á aquel país.

La administración la agregó al hospital de Tanarive, lo cual la permite ir diariamente á poner una flor junto á la cruz donde está inscrito el nombre del glorioso sargento.

H. Pleseao.

CORREO DE MADRID

13 Septiembre 1900.

Señor Director de LA UNION DEMOCRATICA —Alicante.

Querido amigo y distinguido correligionario:

Se ha publicado sin firma una carta atribuida á un íntimo amigo del general Martínez Campos.

En ella se dice, que éste, disgustadísimo por la marcha que sigue el Gobierno, está mas cerca de Tetúan que de Silvela, especialmente desde que conoce los manejos puestos en práctica para anular á Villaver e.

No cree que el actual Gabinete resista tentativa alguna de modificación y que irá á pique tal como se halla.

Silvela desmiente terminantemente la actitud que se le atribuye al general Martinez Campos.

Dice que éste continúa siendo un perfecto minis erial.

En la primera etapa de la nueva legislatura, no se discutirá la boda de la Princesa de Asturias.

La discusion versará solamente sobre los nuevos presupuestos.

Las Cortes durarán hasta Junio.

Dicese que la familia real prolongará en estancia en San Sebastian este año más que los anteriores, por lo menos hasta desp és del santo de la infanta María Teresa, que es el 15 de Octubre.

El Corresponsal.

Varias noticias

Anteayer mañana dieron principio las obras de la fabrica de la «Electra Alicantina».

La casa constructora de los dinamos adquiridos por la «Electra Alicantina», ha obtenido un gran premio en la actual Exposición de París: dicha casa representa á la compañía general de Electricidad de Berlin, comunmente conocida por la A. E. G. y tiene muy bien cimentado su crédito.

Se dice que á fines del próximo Marzo estarán terminados todos los trabajos y en condiciones de funcionar la nueva fábrica de luz eléctrica.

Ha marchado á Busot, á pasar una corta temporada, la distinguida familia de nuestro amigo D. Carlos Faes.

Durante el pasado mes de Agosto se han expedido por este Gobierno civil ciento cuarenta y una licencia de caza y uso de armas.

Por Real orden de 3 del actual, ha sido nombrado oficial 5.º de la Intervención de Hacienda de esta provincia, D. José Cándido Verdú, electo de la de Castellón.

¡MOLISMINE!

Infaliblequita manchas—Droguería «El Tiron», Calatrava. Alicante.

Por la alcaldía se ha concedido permiso á los vecinos de la partida de Monnegre para poder celebrar festejos en los días 16 y 17 del corriente mes.

El novillero valenciano Carlos Gasch, «Finito», ventajosamente conocido de nuestro público, se ha cortado la coleta

---

Ha marchado en uso de licencia á Onteniente con objeto de tomar aquellas aguas, el juez de primera instancia de Alcoy, D. Benito López Robles.

Se anuncia para el día 30 de los corrientes la subasta de varios artículos necesarios para la subsistencia del Hospital militar de esta plaza.

Han empezado á repartirse bajo sobre B. L. M. las instrucciones generales de la Sociedad Unión Iberica; por ser altamente beneficiosas, y no ocasiona gastos ni compromisos Recomendamos con eficacia su estudio, y á las personas que no la hubieran recibido, la reclamen en las oficinas de dicha Sociedad, Bailén 13. 2.º derecha.

Continúan las adhesiones al gran banquete que dedican á los señores Dicenta y Paso, sus amigos y admiradores.

La prensa gaditana relata extensamente la función á beneficio de María Guerrero en el teatro Principal.

Para la genial actriz hubo constantes aplausos y una estruendosa ovación al terminar las obras representadas.

Durante estos últimos dias, cuando ya toca á su fin están llegando á Alicante numerosos forasteros, con objeto de aprovechar lo que resta de la temporada de baños.

Por lo que hemos oido, se trata de ampliar en Alicante, aportando nuevos datos, la matrícula de carruajes de lujo.

Del 1.º al 30 del actual se halla abierto en esta Escuela Superior de Comercio el periodo ordinario de inscripción para la matrícula oficial del próximo curso.

Como algunos viticultores han hecho públicos sus recelos de que se repitan los fraudes en la fabricación de alcohol industrial la Dirección general de Aduanas ha recomendado al administrador de la de Alicante la mayor vigilancia para impedirlo.

A LOS FORASTEROS

No os marchéis de Alicante sin visitar antes el Gran Bazar de muebles y juguetes de Clement.

Allí encontrareis de todo lo que vuestro gusto apetezca, á precios sumamente baratos.

Hay una infinidad de objetos con recuerdos de Alicante.

Conque, ya lo sabeis, en el paseo de Mendez Núñez, número 4, tenéis el Gran Bazar de Clement.

Para leer las inscripciones borrosas en las monedas de plata, recomiéndase un sencillo

procedimiento. Se pone una badila ó un hierro á la lumbre y cuando está rojo se coloca la moneda sobre su superficie. Desde luego la inscripción aparecerá perfectamente legible con un color azulado obscuro, que perderá en cuanto la moneda se enfríe.

Este sistema empléase también para distinguir las monedas buenas de las falsas.

Al capitán D. Juan Puente del Haro, se le ha concedido una comisión del servicio para esta capital.

La maestra de Alcoy doña Luisa Llorente, ha solicitado de la superioridad la sustitución por enferma.

Por este Gobierno civil se ha concedido autorización á don Matías Carranza para celebrar el próximo domingo una función dramática en el teatro Vico de esta capital.

La comisión organizadora del banquete, que se ha de celebrar hoy á las nueve de la noche, en honor á los ilustres escritores, don Manuel Paso y D. Joaquín Dicenta, ha acordado que éste tenga lugar en el comedor del hotel de Roma y no en el balneario de Diana donde se tenía proyectado.

Ha marchado á Valencia en el tren mixto de la noche, nuestro querido amigo y distinguido correligionario D. Francisco A. Pastor, quien ha sido nombrado corresponsal de La Union Democratica en dicha importante ciudad, y nos honrará con sus escritos.

Feliz viaje.

Anteayer comieron juntos el gobernador civil Sr. Alvarez Pérez, el diputado á Cortes Sr. Mataix y D. Salvador Pérez, por invitación del primero.

ULTIMA HORA

Madrid 14 (5 t.)

Se han recibido telegramas participando que en Nueva Orleans un tren cayó desde un terraplen al mar destrozándose por completo. Se ahogaron ochenta y cinco viajeros

Madrid 14 (2'15 t.)

Convocado consejo. Dato negado proyecto matrimonio Princesa Duque.—Abruzos asegúrase suprimiráse derechos introducción algodon conjurar crisis Cataluña.

73-20 30-70.

ALICANTE
Imp. y Lit. de T. Muñoz.

hallaremos joyas y oro, y todo será para tí, para tí solo; yo no pido mas que me lleves á su cuarto, al lado de su cama.

—Sí, ya te entiendo; quieres que te lleve á la puerta de su cuarto, luego junto á su cama; y en seguida que te guíe el brazo, ¿no es verdad? ¡Quieres que sirva de mango á tu puñal, mónstruo horrendo!—dijo el Cojuelo con una expresión de desprecio, cólera y horror, que por primera vez en todo el día dió una apariencia de seriedad á su fisonomía de garduña.—Antes me matarían, que obligarme á llevarte al cuarto de tu mujer.

—¿Conque no quieres, ¿eh?

Guardó silencio el hijo de Brazo Rojo, y acercándose descalzo y sin ser oído al Maestro de Escuela que, sentado en la cama tenía el puñal en la mano, se lo quitó con destreza maravillosa, y se plantó de un salto en el extremo opuesto.

—¡Mi puñal! ¡mi puñal!—gritó el bandido abriendo los brazos.

—No, porque mañana serías capaz de pedir que te dejasen ver á tu mujer, y la matarías; tú que no tienes valor para quitarte la vida.

—¡Defiende á mi mujer!—exclamó el Maestro, cuya razón se oscurecía por momentos.—¡Luego este mónstruo es el demonio que me persigue! ¿dónde estoy? ¿por qué la defiende?

—Para hacerte rabiar.

—¡Conque no hay remedio!—exclamó el ban-

dido enteramente fuera de sí.—Entonces pongamos fuego á la casa. ¡La vela! ¡venga la vela!

—¡Ja, ja, ja! si no te hubieran apagado la vela de los ojos, viejo chocho, para siempre jamás amen ya hubieras visto que la vela está apagada hace una hora—dijo el Cojuelo riendo á carcajadas; y luego entonó esta coplilla:

Se apagó el candil,
Quedamos á oscuras,
Vamos á dormir.

Dió el Maestro de Escuela un sordo gemido alargó los brazos, y, sofocado por un arrebato de sangre, cayó boca abajo en el suelo, quedando sin movimiento.

—¡Ya te entiendo, marrullero! esa es una treta para que me acerque á tí, y en seguida darme un buen soplamocos. Ya te levantarás cuando te canses de hacer el dormido.

Y resuelto á no quedarse dormido temiendo que lo cogiese, el hijo de Brazo Rojo permaneció sentado en la silla, con la vista clavada en el Maestro, persuadido de que éste no corría el menor peligro y que solo quería hacerle caer en el lazo.

A fin de pasar el rato sacó misteriosamente de la faltriquera un bolsillo encarnado de seda, y contó poco á poco con ojos de júbilo y codicia

diecisiete monedas de oro que contenía. El origen del tesoro del Cojuelo era el siguiente: Cuando la marquesa de Harville iba á ser sorprendida por su marido en la cita fatal que había dado al comandante Rodolfo, como recordarán nuestros lectores, le dijo al darle un bolsillo con dinero, que subiese al piso quinto donde habitaba la familia de Morel y que dijese que iba á socorrerla.

Subía, pues, la marquesa la escalera con rapidez llevando en la mano el bolsillo, la vió el Cojuelo que salía en aquel momento del cuarto del charlatán, hizo como que resbalaba al llegar junto á la marquesa, tropezó en ella y le robó el bolsillo con la mayor sutileza.

La joven lo advirtió, pero los pasos de su marido, que sentía ya cerca, y el aturdimiento en que se hallaba, le impidieron quejarse.

Después de haber contado y recontado el oro, dirigió la vista hacia el Maestro, que continuaba tendido en el suelo, acercóse á él, aplicó el oido, y como lo oyó respirar libremente, se persuadió más y más de que era un ardid para cogerle, y le dijo:

—Vamos, vamos, señor Maestro; ¡basta de siesta!

Una casualidad salvó al Maestro de Escuela de una congestión cerebral, mortal sin duda: su caída le había ocasionado una copiosa evacuación de sangre.

ira infernal, quiso derramar su propia sangre; pero la sangre le sofocó la respiración. Si en aquel momento hubiese tenido á mano una pistola, se hubiera quitado la vida. Metió con agitación ambas manos en los bolsillos, sacó un puñal, lo empuñó y se levantó en ademán de clavárselo en el pecho; mas por rápido que fué su movimiento, la reflexión, el miedo y el instinto de conservación le desarmaron; y así es que faltándole el valor, dejó caer la mano armada sobre las rodillas. El Cojuelo, que había seguido atentamente estos movimientos, luego que vió el desenlace pacífico, exclamó con socarronería:

—¡Hola! ¡tendremos morcilla, que hay puerco muerto!

El Maestro, temiendo perder enteramente la razón en un exceso de furor, procuró desentenderse del insulto del Cojuelo, que se burlaba impunemente de la cobardía del asesino, y viendo que no podía librarse de la cruel persecución de aquel niño maldito, recurrió al último esfuerzo para aplicarlo excitando su codicia.

—¡Oh! —le dijo con voz humilde— llévame al cuarto de mi mujer; cogerás todo lo que quieras, te marcharás y me dejarás solo; gritarás, pedirás socorro si quieres. Me prenderán y me matarán en el sitio, pero no me importa, porque moriré vengado, ya que no tengo valor para quitarme la vida. ¡Oh! llévame, llévame, hijo mío; en su cuarto

A los viajeros

Ferrocarriles.

Línea de Madrid; TREN CORTO hasta Almansa, salida, 5'45 mañana; llegada, 10'50 noche.—MIXTO, salida, 8'45 noche; llegada 5'50 mañana.—CORREO, salida 4'10 tarde llegada, 10'15 mañana.

Línea de Murcia; MIXTO, salida, 6'25 mañana; llegada, 10'15 mañana.— CORREO salida, 3'35 tarde; llegada, 7'50 noche.

Correos.

Los buzones de la capital se recogen á las once de la mañana, dos de la tarde y ocho de la noche y los de la Administración cinco minutos antes de la salida de los correos.

Certificados.—De 8'30 de la mañana á 2'45 de la tarde.

Valores declarados.—De 9 de la mañana á 2 de la tarde.

Reclamaciones.—De 8'30 á 10'30 de la mañana.

Diligencias.

De Alcoy; salida, 1'30 tarde, regreso 9 mañana.

Id. de la Marina; salida, 1'30 tarde regreso 9 mañana.